



## Cultura

---

**Coordinadora:**

Margarita Salazar Mendoza

Norma Belén Llerena García

Alejandra Gómez Medina

Daniel Aaron Núñez Ramírez

Graciela Solórzano Castillo

Jesús Manuel Gamboa Valles

Blanca Monserrat Castellero Vela

Lizardo García Soto

**Rocío Sáenz,**  
*Rubra I, 2024, (detalle).*

## Cultura

Margarita Salazar Mendoza  
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez  
ORCID: 0000-0002-5599-4626

LA REFLEXIÓN SOBRE LA CULTURA no sólo es una preocupación académica, también es una necesidad en la vida cotidiana. El momento histórico actual conlleva sus propios problemas, que exigen una actuación particular. Todo apunta a la cultura, tanto la interpretación de la realidad y la visión de mundo como los conflictos originados dentro de la convivencia social. La perspectiva metafísica no es ya suficiente para explicar la realidad, esa perspectiva resulta ya un enfoque abstracto y muy general sobre los tan diferentes aspectos culturales de los diversos grupos del planeta. Así pues, el estudio de la cultura es una forma de acercarse al dilatado y complejo mundo de la existencia concreta de los seres humanos.

Cualquier visión unilateral es constantemente rebatida, las explicaciones cerradas encuentran de inmediato una objeción, gracias al avance científico que se incrementa todos los días, como a la facilidad de comunicación propiciada por un desarrollo tecnológico imparable -por lo menos hasta el momento-. El posmodernismo, los estudios culturales y el reconocimiento de múltiples historias particulares -la memoria a partir del recuerdo que apela a lo emotivo, el recuerdo vivo que parte de la experiencia y de la tradición oral- han puesto sobre la mesa la importancia de revisar las preguntas que los hombres se hacen actualmente acerca del sentido y de la existencia.

Desde el ámbito académico, en donde surgen las preocupaciones teóricas, filosóficas, puede muy bien extenderse el conocimiento de los grandes autores y sus meditaciones que han dejado registradas en sus obras; ellos nos han legado sus propias reflexiones sobre la cultura humana. Pensadores de diversas épocas y lugares se han interesado en el asunto: Humboldt y su visión inclusiva; Herder, quien hace hincapié en la forma colectiva de la cultura; Morgan y su teoría de la evolución cultural; Tylor, quien se refiere a un conjunto diversificado de actividades; o cómo olvidar el vitalismo cultural de Spengler en su ineludible obra *La decadencia de Occidente*;



San Martín, que habla de los escenarios o espacios en los que desenvuelve el humano; el posible y peligroso choque entre civilizaciones expuesto por Huntington; la esperanza implícita en el texto de Jesús Mosterín, sobre la convergencia y la racionalidad; y, finalmente, la conciencia sobre el lenguaje del que no podemos escapar y nuestro principal medio de comunicación, asunto planteado desde Aristóteles, Saussure y Van Dijk. Lengua, trabajo, religión y muerte son dimensiones culturales diseñadas de distintas maneras, de acuerdo con las necesidades diarias de las personas, de acuerdo con sus formas de resolver cuestiones tan básicas como alimentarse, como procurarse un techo. Todos esos prestigiados teóricos han abordado este concepto tan elemental y amplio que nos envuelve a todos.

Así pues, las personas nos encontramos inmersas en una cultura y compartimos a nuestros descendientes información descriptiva, práctica y valorativa, relacionada con el conocimiento, con las formas de hacer algo y con los juicios de valor, respectivamente. No es que una forma de vestir, por ejemplo, sea mejor que la otra, es simplemente que una responde mejor a la protección contra el entorno o, como bien nos ha mostrado la historia, una herramienta es sustituida por

otra más potente o más ligera o más útil. Esa información incluye lengua, religión, preferencias políticas, ideas sobre la muerte, sobre la familia y sobre las formas de comportamiento.

Todos aprendemos de los demás, ya sea por imitación o por enseñanza. Llegamos a este mundo y requerimos información para vivir; de la sociedad en la que nos desarrollemos tomaremos las indicaciones más convenientes para relacionarnos con los otros, para disfrutar o sufrir esta vida.

Los autores de estos artículos que conforman este dossier tratan sobre los distintos aspectos de la cultura: unos se centran en la religión y el progreso, otros en el vínculo ineludible entre educación y cultura, hay quien prefiere centrar sus pensamientos en la naturaleza humana o hablar del huipil como discurso político o del acordeón, de una serie animada de televisión transmitida durante varios años para un público joven y con la cual se puede ejemplificar claramente el concepto de convergencia, o disertar sobre la cultura como un organismo vivo. Y su escritura surge de la academia como una forma de mostrar el compromiso intelectual de los universitarios y de su interés por compartir con un amplio público sus reflexiones sobre la cultura.

